

06/11/2017

EN LA UNIDAD HAY BENDICION Salmo 133: 1-3

Gracias por invitarnos a compartir la alegría de celebrar un año más de vida de la congregación. Siempre es un gozo celebrar el aniversario de una iglesia, sin embargo, no debemos dejar de lado que, **al tiempo que unas congregaciones celebran un año más**, otras tantas cierran sus puertas.

¿Qué es lo que obliga a que unas congregaciones cierren? Mayormente es la **falta de compromiso** de los miembros que se han vuelto cómodos en donde están y no quieren trabajar. Pero otro de los factores principales es la **división en la iglesia**, cuando cada quién “*jala por su lado*”, cuando cada quien tiene “su propia visión”, cuando cada quien hace las cosas como quiere y cuando no hay sujeción a la autoridad de la iglesia. **Cuando la iglesia no sabe trabajar en equipo, es una señal que no hay unidad y cuando no hay unidad es reflejo de que no nos hemos visto como una familia en el Señor.** En otras palabras, **cuando la iglesia del Señor se ve como familia, es cuando puede trabajar en unidad.** Vamos a estar hablando de esto.

Cuando nosotros leemos y meditamos el Libro de los Salmos, encontramos no solo una **riqueza literaria** ya que está **clasificado como uno de los libros poéticos**, sino que además, **describen el sentir no solo individual, sino el de una nación en general en cada situación de la vida.** Este es uno de esos libros que **la nación de Israel**, aún en nuestros días, **ora y medita de manera colectiva, pues les enseña cómo reconstruirse como nación.** Los Salmos levantan la autoestima del pueblo de Israel y les fortalecen su identidad en el Señor.

En cuanto a este **Salmo 133** en particular, la **interpretación histórica** que mayormente se ha aceptado es que **se refiere a toda la familia de Israel acampando junto a las orillas alrededor de Jerusalén durante las fiestas (tres fiestas anuales) en que el pueblo completo era llamado mandatoriamente a asistir.** Podemos imaginarnos lo hermoso de la escena con **la gente llenando las orillas de los montes con su objetivo de llegar al Templo a adorar.** Ciertamente era un **asunto religioso** el que les traía, venían a adorar; pero también es cierto

que **era una muy buena oportunidad para que los hermanos se encontraran y compartieran, después de un buen tiempo de no verse.** Ojalá sea esa también nuestra actitud hoy al venir a acá, porque eso ayuda a fortalecer la unidad de la iglesia.

Por ello, **el tema central de este Salmo es la hermandad.** La palabra **hermano** no solo se refiere al **lazo sanguíneo**, sino también a un **lazo fuerte** entre las partes por algún **motivo en común**. En este caso, por ser el pueblo de Dios.

La congregación que agrada al Señor es aquella en donde los miembros se ven realmente como hermanos que no se juzgan ni se critican, que no se señalan unos a otros, que no se sienten superiores unos a otros, que muestran su amor en el servicio y que lo hacen con humildad, no con arrogancia. Esta hermandad tiene una serie de **características** con las cuales nosotros nos tenemos que medir y, por lo tanto, constituye el mensaje de Dios para nosotros hoy:

1. Es buena y deliciosa (v.1a). La palabra hebrea que utiliza el salmista para **bueno (tob)**, no la usa sólo en el sentido de un **adjetivo calificativo**, sino más bien, en el **sentido de una acción**, es decir, en el sentido de **bien hacer**, como por ejemplo, cuando el salmista dice: *“Dice el necio en su corazón: no hay Dios. Se han corrompido, hacen obras abominables; no hay quien haga el bien”* (Sal. 14:1).

La palabra **delicioso** significa **dulce** (2S. 23:1)¹, pero también expresa un lazo fuerte que **se busca y de lo que no quisiera separarse**; Por ejemplo, la relación de amistad que tuvieron Jonatán y Saúl. Esta **relación** provocó un **lazo fuerte e irrompible** que ni en la misma muerte fueron separados: *“Saúl y Jonatán, amados y queridos; Inseparables en su vida, tampoco en su muerte fueron separados; Más ligeros eran que águilas, más fuertes que leones”* (2S. 1:23)

2. Permanecen en armonía (v.1b). Toda **congregación** constituye una hermandad, es decir, **constituye una familia** y las familias tienen **dos**

¹ "Estas son las palabras postreras de David. Dijo David hijo de Isaí, Dijo aquel varón que fue levantado en alto, El ungido del Dios de Jacob, El **dulce** cantor de Israel".

características distintivas: **a)** tienen un sentido de **permanencia** y **b)** buscan estar **juntos** (o por lo menos en contacto siempre).

En el Salmo 133, la palabra **habitar** (**yasháb**) no tiene tanto el sentido de tener una **habitación**, sino más bien, el de **permanencia**, es decir, **crear ambiente donde se quiere estar**, como cuando dice el salmista: *“Los que confían en Jehová son como el monte Sión. Que no se mueve, sino que **permanece** para siempre”* (Sal. 125:1).

La **armonía** (heb. **yakjád**), significa unidad, **juntos**. El texto literalmente dice *“juntos, juntos”*. La palabra expresa que, cuando hay unidad, hay intimidad.

En resumen, **la congregación que agrada a Dios es aquella en donde todos se ven como hermanos, como una familia, que se deleita en hacer lo bueno, es decir, que trabaja en unidad, que ha creado un ambiente de intimidad que provoca que todo mundo quiera estar allí y nadie se quiera ir**. Esta congregación es fácilmente identificable.

3. Se parece al buen óleo (v.2). El **óleo**, que es un aceite, es figura de **unción**. Así lo encontramos en el Libro de Éxodo cuando el Señor le dijo a Moisés: *“Luego tomarás el **aceite** de la unción, y lo derramarás sobre su cabeza, y le ungirás”* (Ex. 29:7).

El **aceite** derramado sobre la cabeza del sacerdote significaba su **consagración**, es decir, su **dedicación y entrega a Dios**. Pero además tenía otros usos. Los **huéspedes**, en los banquetes del mundo antiguo, eran **agasajados con aceite sobre la frente**. El aceite **protegía la cara** en el caluroso clima del Medio Oriente.

4. Se parece al rocío del Hermón (v.3a). El Monte **Hermón**, es la montaña más alta de Israel, con 2,800 mts. de altura (más de 9,100 pies). Está **coronado de nieve** durante la mayor parte del año. Los vientos sobre la nieve provocan un **rocío** (que es una pequeña **llovizna**) que desciende sobre la vegetación y por ello puede subsistir a pesar de los calores tan fuertes. **Esto simboliza, en el pensamiento judío, la fertilidad y el crecimiento, es decir, la prosperidad.**

En resumen, **la congregación que es agradable a Dios es aquella que es consagrada a Él y que es capaz de funcionar como ese**

bálsamo que unge al necesitado, es decir, que es capaz de llenar de amor a aquel que carece de amor y que llega buscando del amor de Dios. La congregación agradable a Dios cubre y protege con amor al hermano y al que viene buscando de Dios. Es ese aceite que protege, ese rocío que refresca y que hace florecer.

Dios tiene un gran premio, una gran bendición para esa congregación que le es agradable. Ese premio es:

“envía Jehová bendición, y vida eterna” (v.3b).

Vida eterna, aquí no significa “vida en el cielo”, pues en este tiempo ellos no tenían esta concepción aún. Vida eterna significa **larga vida, aquí y ahora** en la tierra en donde vivimos.

La congregación que es agradable delante de Dios puede estar segura que sobrevivirá ante cualquier circunstancia, ante cualquier crisis, ante cualquier adversidad o calamidad. Dios la sostendrá con Su bendición, pues ha encontrado contentamiento en ella.

Conclusión.

Si juntamos todo lo que hemos aprendido hoy, entenderemos mejor el mensaje que el Señor tiene para nosotros. **Dios quiere bendecir, fortalecer, proteger, prosperar y darle mucha vida a la congregación de Sus hijos.** Ese es el deseo de Su corazón. Pero para que esto sea posible, **es necesario que Sus hijos trabajen juntos... muy juntos creando un ambiente de unidad.**

¿Usted y yo queremos una congregación fuerte, sólida, próspera y que dure mucho, pero mucho tiempo? Tenemos que trabajar juntos... muy juntos. Tenemos que **conocer la visión** que Dios ha puesto en el liderazgo y hacerla nuestra trabajando en ella sin reclamos; tenemos que desarrollar todos los **dones y talentos** que Dios nos ha dado para alcanzar esa visión, porque de ello Dios nos pedirá cuenta. En una frase: **tenemos que estar comprometidos con la obra del Señor, el motivo por el cual nos trajo a este lugar particularmente y no a otro.** ¿Cuál es el motivo por el cual usted y yo venimos a este lugar? ¿Estamos empleando los dones que Dios nos dio para dar, o venimos solo a recibir?

Las iglesias fuertes y permanentes, son iglesias unidas. Es impresionante la cantidad de veces que aparece en las Escrituras la frase “*los unos por los otros*”. Esto es porque este es el interés del Señor. Que exista la unidad en la Iglesia. El apóstol San Pablo escribió:

*“Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, con toda **humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia** los unos a los otros en amor, Solícitos a guardar la **unidad** del Espíritu en el vínculo de la paz” (Ef. 4:1-3).*

Esta fue una de las preocupaciones más importantes de nuestro Señor Jesucristo, cuando dijo en Juan **17:11,21,22**:

*“Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y Yo voy a Ti. Padre Santo, a los que me Has dado, guárdalos por Tu Nombre, para que sean **uno**, así como también Nosotros.... Para que todos sean **uno**; como Tú, oh Padre, en Mí, y Yo en Ti, que también ellos sean en nosotros **uno**; para que el mundo crea que Tú me enviaste. La Gloria que me diste, Yo les he dado, para que sean **uno**, así como nosotros Somos **uno**”.*

Las iglesias se fortalecen en la unidad a través del conocimiento de la Santa Palabra de Dios y a través del trabajo (poner por obra la Palabra de Dios). Por eso **nunca desperdicie** las **Escuelas Dominicales**, los **Estudios Bíblicos** y toda actividad que le lleve a madurar en el conocimiento de la Palabra de Dios. **Conocer la Palabra de Dios es conocer a Dios porque Dios se revela allí y no en otros medios. Conocer la Palabra de Dios lo lleva a amarlo a Él porque no se puede amar lo que no se conoce.**

Pero además, **cuando hay trabajo, el Cuerpo de Cristo se edifica, es decir, se fortalece.** Cuando el Cuerpo de Cristo trabaja en armonía, cuando vienen todos a adorar de corazón, Dios unge con óleo y derrama rocío a Su congregación. En otras palabras, **Dios unge, cubre y protege.** Es decir, **Dios bendice y prospera a Su Iglesia.** Por eso el pueblo de Israel venía gozoso a adorar en el Templo. Sabían muy bien lo que podían encontrar allí. ¿Lo sabe usted?, ¿cómo venimos nosotros a adorar?, ¿cómo salimos de aquí?, es más, ¿a qué salimos de aquí?



La próxima vez que medite en el Salmo 133, nunca olvide que en la unidad está la bendición de Dios y la largura de vida congregacional, es decir, la permanencia.... Amén... Vamos a orar.